



EL MISTERI: UNA FIESTA VIVIDA Y TRANSMITIDA EN FAMILIA

Un año más, el Señor nos concede la gracia de poder celebrar la Asunción gloriosa de su Madre a los Cielos. Una fiesta importante en el calendario litúrgico de la Iglesia y de gran arraigo y relevancia en muchos pueblos de nuestra tierra, donde un número considerable de templos han sido elevados para honrar a la Santísima Virgen en su Asunción y donde las fiestas de verano giran en torno a nuestra Madre del Cielo.

En el mes de agosto, la Diócesis mira con cariño y fraternidad al pueblo de Elche que celebra la Asunción de la Virgen María a los Cielos con gran fervor, destacando la representación de esa obra extraordinaria que es el *Misteri*. Así ha expresado y sigue expresando el pueblo ilicitano su fe y su amor a la *Mare de Déu* durante siglos, mediante esta obra en la que la palabra y la música se ponen al servicio del amor apasionado hacia nuestra Madre del Cielo. Cantores, escolanos, músicos, tramoyistas y tantas personas que trabajan durante todo el año -y de una manera especialmente intensa en estos días- hacen posible que miles de personas podamos gozar, año tras año, de la gran riqueza a nivel espiritual y cultural que supone el *Misteri d'Elx*.

Contemplando una obra cuyo origen se remonta varios siglos atrás, nos damos cuenta de las incuestionables raíces cristianas -y marianas- de nuestra tierra. Esa transmisión de generación en generación del patrimonio religioso y cultural es posible gracias a la familia. El *Misteri* existe, está vivo, gracias a las familias ilicitanas. Me llama la atención ver cómo se transmite de padres a hijos la participación en la *Festa*, cuando son varias las generaciones de cantores o tramoyistas que vienen amando a la Virgen y trabajando con ilusión para que estas representaciones magníficas se celebren en el transcurso de los siglos.

Y por otra parte, me alegra y me llena de emoción ver esos niños y niñas que, de la mano de sus padres, en sus primeros años de vida, ya se acercan a ver a la *Mare de Déu* y su *Misteri* en la *Prova de l'àngel*, en la procesión o en el momento de la Coronación. En familia se aprenden los valores, se vive la fe y se transmiten las tradiciones que marcan la identidad de un pueblo. Os felicito por vivir con pasión, en familia y en comunión, la Asunción de la Virgen María a los Cielos, y os animo a seguir transmitiendo a los más pequeños este amor a la Madre del Cielo, Madre de esperanza y camino seguro para llegar a Jesús.

La Madre nos reúne de nuevo, a los de aquí y a los que vienen de fuera, en una misma experiencia, en un mismo sentir, en un mismo celebrar. Para ella no hay diferencias, todos somos hijos, a todos nos cuida desde el Cielo y a todos nos quiere ayudar a que vivamos el camino de Jesús, el Señor. Dejémonos mirar por la *Mare de Déu*, pongamos en sus manos nuestras vidas con sus preocupaciones y alegrías, pidámosle que seamos un pueblo unido que camine en la verdad y en el amor, buscando el bien común, sin divisiones, sin egoísmos, sin desigualdades. Que la emoción que sentimos cuando se abre el “Cielo” y el órgano llena la Basílica de Santa María, cuando escuchamos el *Ternari* o cuando culmina la Coronación con el magnífico canto del *Gloria*, nos ayude a acercarnos más a Jesús por María y a trabajar unidos para que hagamos llegar el amor, la humildad, la fe y la ternura de la *Mare de Déu* a todos.

Deseo que celebréis con el gozo de la fe estos días de fiesta tan bonitos en honor a la *Mare de Déu de l'Assumpció*. Que ella desde el Cielo ruegue por todos nosotros.



✠ Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela-Alicante